



Trabajo y Sociedad

Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias

Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)

Nº 32, Verano 2019, Santiago del Estero, Argentina

ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad



Cooperativismo e inclusión laboral joven. Una experiencia argentina actual

Cooperativism and young labor inclusion. A current Argentine experience

Trabalho cooperativo nova e inclusão. Uma experiência real argentina.

Viviana FRIDMAN¹ y Analía OTERO²

Recibido: 15.03.18

Aprobado: 15.10.18



RESUMEN

La inclusión laboral de los jóvenes en Argentina actual convoca al debate sobre las principales problemáticas y obstáculos que presenta así como sobre las variadas alternativas para atender esta preocupación. Este texto tiene como objetivo presentar avances de una investigación en la cual estudiamos el caso de la Cooperativa Posta de San Martín como una experiencia que da cuenta de una forma de trabajo alternativa ligada a la economía social, gestada a inicios de la década del 2000 en el marco de profundos cambios en materia de reestructuraciones en las formas organizativas del trabajo asalariado.

Aquí interesó indagar en la génesis, evolución y dilemas que enfrenta así como la dinámica de organización productiva y laboral de la cooperativa a la luz de su potencialidad como experiencia que nuclea una amplia proporción de jóvenes que cuentan entre 18 y 30 años de edad. La estrategia metodológica adoptada se inscribe en la perspectiva cualitativa, trabajando en base a entrevistas semiestructuradas y encuestas. Al cabo del análisis se identificaron una serie de características que hacen a la dinámica de esta experiencia, que permiten considerarla como un espacio de capacitación así como de inserción laboral con apertura a la población joven sin experiencias previas.

Palabras clave: jóvenes, trabajo, cooperativismo, economía social.

ABSTRACT

Labor inclusion of young people in Argentina calls the current debate on the major problems and obstacles posed as well as on the prospects to address this concern with various alternatives. This text aims to present progress of an ongoing investigation in which we study the case of the Cooperative Posta de San

¹Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Correo: vivianafridman@gmail.com

²*Dra. en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina (FLACSO). Investigadora Adjunta Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina e Investigadora Principal del Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina. Correo: aotero14@gmail.com

Martin as an experience that realizes an alternative work linked to the social economy, gestated at the beginning of the decade 2000 in the context of profound changes on restructuring in the organizational forms of wage labor.

Here you interested investigate the genesis, evolution and dilemmas facing as well as the dynamics of production and labor organization of the cooperative in light of its potential as an experience that brings a large proportion of young workers who have between 18 and 30 years old. The methodological strategy adopted is part of the qualitative perspective, working half-structures based on interviews and surveys. After analyzing a number of features that make the dynamics of this experience, it can be considered as a training and training and job placement open to young people without previous experience were identified.

Keywords: youth, work, cooperatives, social economy

RESUMO

Inclusão laboral de jovens na Argentina chama o atual debate sobre os principais problemas e obstáculos apresentados, bem como as várias alternativas para resolver esta preocupação. Este texto tem como objetivo apresentar o progresso de uma investigação em que estudamos o caso da Cooperativa Posta de San Martin como uma experiência que realiza um trabalho alternativo ligado à economia social, inventado no início de 2000 em contexto de profundas mudanças na reestruturação nas formas de organização do trabalho assalariado.

Aqui está interessado investigar a gênese, evolução e dilemas enfrentados, bem como a dinâmica de produção e organização do trabalho da cooperativa, tendo em conta o seu potencial como uma experiência que traz uma grande proporção de jovens entre 18 e 30 anos de idade. A estratégia metodológica adotada é parte da perspectiva qualitativa, trabalhando com base em entrevistas e pesquisas semi-estruturados. Depois de analisar uma série de características que tornam a dinâmica desta experiência, ele pode ser considerado como um espaço para a formação e colocação profissional de abertura aos jovens sem experiência anterior foram identificados.

Palavras-Chave: juventude, do trabalho, as cooperativas, a economia social

SUMARIO

Introducción; 1. Sobre la economía social solidaria en el contexto argentino de las últimas décadas; 2. Datos del panorama jóvenes y empleo en el país; 3. Situaciones, problemáticas y posturas sobre políticas públicas; 4. La cooperativa: una experiencia santafecina; 4.1. Génesis de la experiencia; 4.2. Producción y comercialización; 4.3. Composición; 4.4. Organización interna; 5. El caso y algunos factores intervinientes en el proceso de construcción; 6. Alternativas, trabajadores, cooperativistas; 7. A modo de Cierre.

“Tal vez haya que rechazar la alternativa: o bien la figura tradicional del trabajador, o bien un pequeño burgués encerrado en las formas “liberales” del trabajo individual y planificado, y del consumo cómplice. Aún si existió en cierto momento una fuerte pregnancia de la fábrica y del obrero metalúrgico, hay que recordar que el proletariado siempre designó a un mosaico de formas de trabajo, de vida y de ideología muy diversas.”

Rancière, J. 2010: 10

Introducción

El desempleo y aun más el avance de la precariedad y la informalidad laboral vienen siendo hace décadas problemáticas que afectan al conjunto de los trabajadores y particularmente al sector poblacional

joven. Los aportes de las ciencias sociales y las formas de atender la cuestión es un tema presente en nuestra región y en el ámbito local ya que la inclusión laboral es uno de los aspectos de debate en el campo de los estudios sobre juventudes actuales. Pocos autores apuestan a autogestión, cooperativismo y distintas formas de trabajo alternativo para encauzar los efectos de tal problemática estructural, no obstante, sin inferir generalidades en cuanto a su alcance entendemos que este tipo de experiencias permiten estimular la reflexión.

Inscriptos en los debates acerca de las transformaciones, crisis del empleo y formas alternativas de trabajo, el objeto del texto ha sido presentar los avances de una investigación: *“Economía social como forma alternativa de trabajo: dilemas, límites y potencialidades en el contexto de la globalización”* (2015-2017), cuyo objetivo es analizar una experiencia cooperativa en la Argentina actual. En este artículo en particular, interesó indagar más de cerca la participación de la población joven en dicha propuesta así como el carácter de la misma en relación a la inclusión laboral de las juventudes.

Se trabajó a partir de un estudio de caso: la Cooperativa de Trabajo Posta de San Martín ubicada en Santa Fé, consagrada a la producción de calzado, hoy conformada por 40 socios, con una gran proporción de jóvenes trabajadores/socios y; que desde sus inicios ofrece diversos tipos de capacitación en oficios abiertos al público. Para el análisis optamos por una estrategia metodológica cualitativa, con alcance exploratorio – descriptivo. Los datos fueron recolectados a través de distintos instrumentos: entrevistas semiestructuradas y encuesta, a socios de la cooperativa. Se realizaron 5 entrevistas a socios fundadores y se aplicó una encuesta al conjunto de los trabajadores. Ambas estrategias se complementaron con el análisis documental de informes institucionales de la cooperativa, más aquellos de los programas gubernamentales que articulen con la misma.

Tomando en cuenta el carácter de esta experiencia, las preguntas que nos orientan se enfocan, entre otras, en: ¿Cómo ha sido la génesis así como rasgos claves en la conformación de la cooperativa?; ¿Cuáles son las particularidades de la propuesta productiva, dinámica organizativa, formas de trabajo?; ¿Qué características asumen los trabajos surgidos recientemente enmarcados en el sector de la Economía Social en esta experiencia?; ¿Ofrece una alternativa de trabajo joven?.

En cuanto a la organización del artículo: los primeros apartados estarán destinados a presentar el contexto, las pautas centrales de la economía social solidaria y las cooperativas en nuestro país. Luego avanzaremos en mapear la situación y problemáticas de los jóvenes frente al mercado de empleo y visiones sobre las políticas públicas destinadas a atender la inclusión laboral. A partir de allí enfocaremos en el análisis del estudio de caso. En base a lo expuesto propondremos breves reflexiones finales guiados en las particularidades del caso analizado.

1. Sobre la economía social solidaria en el contexto argentino de las últimas décadas

La noción de Economía Social tiene más de un siglo, entre sus características centrales se destacan: a) la supremacía de la vida y del trabajo por sobre el capital promoviendo el reparto de los excedentes entre los miembros junto con la reinversión productiva y comunitaria; b) una lógica distinta a la de la maximización del beneficio privado, basada en la satisfacción de necesidades antes que en la acumulación; c) una toma de decisiones basada en métodos democráticos y participativos; d) una composición poblacional integrada por una serie de actores y organizaciones de naturaleza asociativa, y no de individuos aislados, etc³. (Coraggio, 2011: 81).

³Además, siguiendo al mismo autor, se trata de trabajos que permiten el desarrollo de las capacidades por sobre la eficiencia definida desde la maximización de las ganancias individuales, “promoviendo el acceso de los trabajadores a medios de producción por propiedad o posesión/usufructo”.(Coraggio, 2011: 81).

De modo más reciente la expresión “Economía Social y Solidaria” (ESS) ha cobrado terreno siendo propia del resurgimiento y transformación de esas viejas ideas en el marco del creciente desempleo de las últimas décadas. Es que en nuestro país la ESS se vinculó estrechamente con el impacto que tuvieron en el mercado de trabajo y en las condiciones de vida, los cambios producidos por la globalización. Aquí, como en gran parte de América Latina, la globalización aparece de la mano de los modelos económicos neoliberales que comienzan a implementarse durante la década del setenta y se afianzan en los noventa.

En Argentina desde la década de los años noventa junto con las llamadas Reformas Estructurales cobraron lugar medidas como la apertura comercial-financiera, la desregulación de los mercados, las privatizaciones de empresas públicas, en concomitancia con la creciente centralización del capital y concentración de la producción, así como el redireccionamiento de la inversión hacia la especulación financiera y el sector terciario. Estos movimientos, en forma progresiva, entre otros, se traducen en el cierre de numerosas pequeñas y medianas empresas al tiempo que las grandes reorganizan los procesos productivos deshaciéndose de parte importante de sus trabajadores. Todo ello reconfigura el mercado de trabajo generando el aumento de la tasa de desempleo, de subempleo, la informalidad y diversas formas independientes de empleo (Azpiazu, Basualdo, y Schorr, 2001).

A principios de la década de los años dos mil, el país atraviesa una profunda recesión económica que perjudica significativamente las condiciones de vida de la población, para el año 2002 la pobreza era del 55% y la indigencia del 25%. Es en ese contexto crítico que presenciamos un mayor impulso de nuevas experiencias enmarcadas en lo que denominamos la economía social y solidaria, llevadas adelante por distintos actores: movimientos sociales, organizaciones de base y grupos familiares que buscaron estrategias de supervivencia; el resurgimiento de cooperativas/mutuales; y la aparición de nuevas empresas recuperadas por sus trabajadores, entre otras. En este marco autores sostienen que “La especificidad de la empresa autogestionada característica de las cooperativas de trabajo, ha despertado un particular interés en Argentina desde la década del 90 y especialmente a partir de la crisis de 2001 debido a su carácter alternativo al modelo de producción jerarquizado de la empresa tradicional.” (Verbeke, 2008:1)

Ahora bien, la economía social y solidaria ha adquirido un espacio en la agenda pública reflejado en diversas políticas implementadas. Más precisamente a inicios del 2000, se evidencia cierta reconfiguración de las políticas sociales de atención a la población en situación de pobreza, bajo la cual un rasgo característico será el apoyo al desarrollo de proyectos productivos, que apuntan a un modelo de inclusión fundado en el trabajo ligados a la Economía social (Castelao Caruana, 2016).⁴ Es decir que, dichas prácticas vienen siendo incentivadas y acompañadas por políticas públicas llevadas adelante por diversos organismos estatales tanto de jurisdicción nacional como local. Las políticas incluyen: financiamiento por medio de subsidios; o de microcréditos para adquirir materia prima-insumos-maquinaría; también existen aquellas que se orientan a promover la comercialización o los encadenamientos productivos entre emprendimientos; las enfocadas en procesos de capacitación y fortalecimiento de procesos organizativos; etc.

Parte de las experiencias que crecieron en las últimas décadas fueron cooperativas. Retomando definiciones de la Alianza Cooperativa Internacional, 1995, estas son organizaciones que implican una forma alternativa al empleo asalariado en tanto se trata de una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales

⁴En la actualidad, a partir de un cambio de gobierno con signos abiertamente distintos al antecesor, nos encontramos con un escenario abierto y con probabilidad de cambios significativos. Siguiendo el dato de desempleo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC): los primeros nueve meses de 2016 dejaron un saldo de 127.000 despidos nuevos en el mercado privado formal.

comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente gestionada (Alianza Cooperativa Internacional, 1995 en Fardelli y Voutto).

Las cooperativas como las asociaciones civiles pueden considerarse organizaciones de la ESS que presentan un doble carácter: democrático, por su modo de gobernanza, y económico por su actividad. En Argentina existen diversos tipos de cooperativas: de servicios, de trabajo, de vivienda, entre otras. Según datos de Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) actualmente existen 12.760 cooperativas, concentradas mayoritariamente en Buenos Aires, CABA, Córdoba, Santa Fé y Tucumán, siendo en su mayoría cooperativas de trabajo (CT).⁵

En rigor, en Argentina la presencia del cooperativismo no es novedosa, ya lleva siglos en desarrollo y su evolución alcanzó ribetes diferentes en distintos periodos históricos (Montes y Ressel, 2003). Por ejemplo, desde fines del siglo anterior, el ritmo de creación de cooperativas de trabajo mostró una lenta evolución pero en especial en la década de 1990, y “a partir de 2000 alcanzó un crecimiento como no había tenido lugar hasta entonces”. (Voutto, 2011:17)

Para Voutto (2011) existen dos escenarios en lo que refiere al crecimiento reciente de esta forma organizativa. Por un lado, a fines del modelo de la convertibilidad, en donde se destacan las experiencias de recuperación de empresas, que revistieron distinto grado de conflictividad y cuya resolución fue diversa. Por otro lado, desde 2003 cuando empiezan a implementarse políticas públicas de promoción del cooperativismo como una herramienta para favorecer la creación de empleo. A partir de esa última instancia, la autora sostiene que “la configuración del sector comenzó a modificarse sensiblemente, cuando se constituyeron en la provincia de Buenos Aires las primeras Cooperativas de trabajo promovidas desde el gobierno nacional a través del Programa Federal de Emergencia Habitacional (2003), que luego se extendió a otras provincias.” (Voutto, 2011:19). La posterior implementación de distintos programas ha cambiado la fisonomía del sector de la economía social en ciertos aspectos dado que se evidencia una contundente concentración territorial de cooperativas en Buenos Aires, que se corresponden con actividades propias a: vivienda, infraestructura social y sanitaria, así como mantenimiento de espacios públicos. “En este nuevo universo coexisten 7.315 cooperativas de origen reciente con 984 entidades tradicionales de las cuales 584 fueron creadas antes del año 2000 y continúan activas.”(Voutto, 2011:19)

Más allá de estos datos no se cuenta con cifras oficiales a cerca de la población de jóvenes integrados en la economía social. Existe escasa información respecto a la población del sector así como de distintas variables de interés estadístico para comprender el perfil y fisonomía del sector.

2. Datos del panorama jóvenes y empleo en el país

La temática que aquí abordamos se ubica en la intersección de varios campos de investigación: las transformaciones del proceso social de trabajo; la crisis del mercado del empleo y los modelos alternativos de producción; y la precariedad - informalidad como dos aspectos claves de las problemáticas de inclusión laboral de los jóvenes actuales.

Con la caída de la sociedad salarial y la proliferación de diversas modalidades de trabajo - inestable, precario, de corta duración, etc. se genera un contexto de incertidumbre en particular para los jóvenes en donde el trabajo trastabilla como el gran estructurador del tiempo vital. La finalización de la escuela no es garantía de acceso ni de permanencia dentro del mercado laboral, las biografías tienden a ser menos

⁵“Las CT implican la asociación de personas con el objetivo de reunir los medios para ejercer en común su actividad profesional, combinarlos con sus propias fuerzas de trabajo en la unidad productiva que organizan al efecto y orientar sus productos o servicios en condiciones que les permitan renovar sus medios de producción, y, al mismo tiempo, asegurar su subsistencia” (Vienney, 1980 citado en Voutto, 2011: 335).

lineales, más complejas y, los procesos de transición a la adultez más desestructurados (Casal, 1996; Pérez Islas, 2008).

Debido a las modificaciones del mercado de trabajo los jóvenes acceden en mayor proporción que los adultos a trabajos de menor calidad, sin protección. El empleo en los jóvenes se ha informalizado, terciarizado y precarizado (Tockman, 1997; Díez de Medina, 2001). Además la alta rotación laboral se convierte en uno de los problemas principales de la inserción laboral del sector (Weller, 2008; Maurizio, 2011).

Claro que existen situaciones bien heterogéneas al interior de este grupo etéreo, los jóvenes menos educados y aquellos provenientes de sectores de más bajos ingresos son los que generalmente tienden a encontrarse con mayores dificultades en su inserción laboral (Miranda y Otero 2005).

De acuerdo al último Censo 2010, en Argentina viven 9.082.984 de jóvenes de entre 15 y 29 años de edad,⁶ representan algo menos de un tercio de la población total de 40.091.359 de personas.⁷ Un mapeo permite advertir que su condición presenta realidades complejas, por ejemplo la cantidad de hogares con NBI donde habitan jóvenes es del 13,7% frente al 9,1 % del resto de la población (2010). Y, si bien la cantidad de jóvenes pobres se redujo significativamente (un poco más del 20%) respecto a la cantidad existente en el año 2001, aún sigue siendo elevada.

En cuanto a los indicadores laborales, durante la década pasada hubo una significativa disminución de la cantidad de jóvenes desocupados, pero continúa la situación de desventaja frente al resto de la población. Para el año 2013 la desocupación juvenil ronda el 8% (cuadro 1) que si bien implica una clara mejora respecto a la década anterior⁸, dicha tasa se encuentra aproximadamente dos puntos por encima de la de la población total (6,4%). Como muchos señalan los jóvenes suelen ser los primeros en ser despedidos en contextos de crisis, y en los periodos de auge son los jóvenes los últimos en beneficiarse en la salida del desempleo.

Cuadro N°1

Situación laboral de los jóvenes, población de 18 a 29 años. Años 2003 y 2013. (%)

	Ocupados	Desocupados	Asalariados no registrados	Asalariados no permanentes
2003	53	16	61	30
2013	57,57	8,8	46	18

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 4° trimestre 2003 y 4° trimestre 2013.

⁶Usualmente se han considerado “jóvenes” al grupo de personas que poseen entre 15 y 24 años pero las transformaciones en la condición juvenil permitieron extender el límite superior incluyendo a personas que tienen hasta 30 años. Por su parte pueden diferenciarse tres grupos: jóvenes menores (los que poseen entre 15 y 19 años), jóvenes plenos (entre los 20 y 24 años) y jóvenes adultos (entre los 25 y 29 años).

⁷Si bien la tasa de población joven argentina es una de las más bajas en la región, producto de la reducción de la tasa de natalidad y el aumento de la expectativa de vida, es la más numerosa que Argentina ha tenido hasta el momento (OIT, 2008).

⁸En cuanto a la relación entre el trabajo en los jóvenes con su nivel de instrucción, los datos muestran que los que tienen secundaria completa no presentan gran diferencia con aquellos que no la completaron en lo que hace a la desocupación, mientras que es significativamente menor la cantidad de desocupados dentro de los que completaron la educación superior. En cuanto a la tasa de ocupación, se identifica cierta diferencia a favor de los que tienen secundario completo frente a los que no lo completaron, pero sobre todo son más los ocupados entre los que terminaron el nivel superior.

A la cuestión del desempleo se suma, como hemos indicado anteriormente, el problema de la calidad del empleo juvenil (Tockman, 1997). Efectivamente en Argentina la calidad del trabajo aparece como uno de los problemas persistentes: para el año 2013, casi la mitad de los jóvenes asalariados son no registrados. Si bien la cifra ha disminuido notablemente respecto a años precedentes (cuadro 1) aún es preocupante.

Otro elemento a tener en cuenta respecto a las mayores dificultades de los jóvenes en el mercado de trabajo es la alta rotación en sus trayectorias laborales. Si bien esta situación puede deberse a aspectos tanto macrosociales como subjetivos, que suponen el abandono voluntario del puesto (Jacinto y Chitarroni, 2009; Fridman y Otero, 2015), es un dato insoslayable que casi un 20% de los asalariados jóvenes realiza una actividad con un contrato de carácter temporal, lo cual implica más del doble que en el caso de los adultos asalariados. Precisamente el tiempo de búsqueda de los cesantes jóvenes no difiere con el de los adultos, sino que lo que existe es una mayor entrada al desempleo por parte los jóvenes, es decir que el principal problema es que duran menos tiempo en cada puesto de trabajo. (OIT, 2008)

Varios autores vinculan la inestabilidad en los puestos con los sectores en los cuales generalmente se insertan los jóvenes, los cuales presentan mayor movilidad, sobre todo el de servicios y comercio minorista. (Busso y Pérez, 2015).

Existe una notable heterogeneidad dentro del conjunto de los jóvenes, en la medida que aquellos con menor nivel de educación formal tienden a acceder a empleos en sectores de más baja productividad y con más bajos ingresos. Además cuando los jóvenes son los jefes de hogar se insertan en trabajos de peor calidad por la premura en conseguir trabajo, mientras que el resto puede esperar a conseguir un buen empleo.

La alta rotación laboral va disminuyendo con los años, lo que podría indicar que las tendencias se modifican al acumular experiencia y conocimientos para acceder a puestos con mejores condiciones (Weller, 2008). Sin embargo para algunos de los jóvenes con menor nivel educativo y más bajos recursos la rotación entre puestos precarios e inestables puede convertirse en una constante a lo largo del tiempo (Fridman y Otero, 2015).

Cuadro N°2
Trabajos con duración determinada,
asalariados entre 18 a 30 años y asalariados adultos, 2013.(%)

	Ocupados 18 a 30 años	Ocupados mayores de 30 años
SI*	18	7
NO**	82	93

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 4° trimestre 2013.

* Incluye changa, trabajo transitorio, por tarea u obra, suplencia, etc.

** Incluye permanente, fijo, estable, de planta.

Por lo tanto la calidad del trabajo y en menor medida la desocupación siguió siendo un problema para la población juvenil, aún en un contexto de crecimiento económico, como sucedió en Argentina entre los años 2004 y el 2013.

3. Situaciones, problemáticas y posturas sobre políticas públicas

En el apartado anterior hemos expuesto cuestiones estructurales de la situación laboral del sector poblacional de jóvenes argentinos, aquí el interés es retomar respuestas planteadas para actuar en el marco de las propuestas de política pública.

En el grueso de las posturas, así como en las acciones concretas impulsadas, se ha insistido en fortalecer la terminalidad educativa y la capacitación con el objetivo de mejorar las condiciones de empleabilidad de los jóvenes. Tanto históricamente como en la actualidad muchos planes y programas vinculados a mejorar la inclusión laboral del joven se centran en las actividades educativas y de formación. Otras propuestas se basan en las oportunidades de inserción en una experiencia concreta por ejemplo el caso de las pasantías laborales. Y en menor medida se contemplan alternativas en ambas dimensiones. Estas son perspectivas tradicionales bajo las cuales se han articulado las respuestas a los jóvenes como destinatarios de las políticas sociales orientadas a la promoción de la inclusión laboral y social.

Algunas líneas estratégicas de acción se vinculan con: - el desarrollo de asistencia y acompañamiento en lo que hace a lo laboral, tanto espacios de capacitación, como entrenamiento en empresas de sector privado o emprendimientos asociativos. - El refuerzo y expansión de redes de microcréditos para el sector. - La creación de empleos no vinculados a la actividad productiva, trabajos conocidos como de “proximidad” que comprenden actividades deportivas, culturales, comunitarias, recreativas, entre otras. (Lo Vuolo, 2002; Arroyo, 2014). – El refuerzo y/o conformación de escuelas destinadas a la capacitación o profesionalizantes con propuestas flexibles de corta duración y vinculadas a las economías que incentiven el desarrollo de producciones locales.

Autores locales plantean que pensar en intervenciones dirigidas a contribuir en la inclusión laboral juvenil significa atender conjuntamente tensiones en dos planos: de la oferta (ausencia de oferta idónea con experiencia, competente y calificada para ocupar los puestos requeridos en el mercado laboral); como de la demanda es decir subocupación, sobreocupación, y altos niveles de desocupación para los puestos que ocupan. Las principales problemáticas de trabajo joven como el desempleo, informalidad y precariedad se producen en estas intersecciones, por ende es necesario tomar en cuenta ambas cuestiones para promover políticas sociales. (Arroyo, 2014).

El mismo autor sostiene la necesidad de impulsar políticas que, por un lado, promuevan la generación de puesto de trabajo y que estimulen la creación de nuevas estructuras productivas como emprendimientos. Por otro lado implementar acciones claras de protección a las condiciones de trabajo precarias, ilegales y/o distintas formas de explotación laboral. Y, en relación a las estrategias específicamente vinculadas al desarrollo de actividades asociativas, políticas que busquen establecer sinergias positivas articulando un intercambio generacional con el protagonismo de los jóvenes. Al decir de Arroyo “estrategias trans-generacionales”, que además de potenciar el sistema productivo eviten la segmentación de espacios exclusivos jóvenes o adultos como distintos estratos de la sociedad sin contacto entre sí. (Arroyo, 2014: 67)

En la intersección de políticas y ES, también es sustantivo sostener la generación de hábitos y el fomento de una cultura laboral que propicie valores compartidos como la solidaridad entre socios/trabajadores; fortalezca la democracia como aspecto vital del espacio laboral; afiance la búsqueda por lograr consensos laborales en las toma de decisiones respecto al trabajo y la producción, etc.

Por otra parte, este tipo de iniciativas deberían contemplar la necesidad de eliminar barreras legales y restricciones crediticias que hoy impiden la expansión de experiencias asociativas y, acompañar con apoyos técnicos, jurídicos e instrumentales que viabilicen su continuidad.

Escasamente la economía social y solidaria ha sido considerada como una opción sólida para responder a los problemas laborales de los jóvenes. Desde nuestra perspectiva no se trata de proponer las ESS como única forma de atender la inclusión laboral, tampoco de ocultar las dificultades que enfrentan las experiencias de este tipo sino más bien contemplarlas como parte de las alternativas existentes. En este sentido, las cooperativas (caso bajo análisis) no son pensadas aquí como la clave para combatir el desempleo o la precariedad fenómenos estructurales del mercado laboral, sino experiencias que pueden generar espacios para la participación de jóvenes que recién inician su vida laboral y en un sentido analítico aportar material para indagar en la vinculación jóvenes y trabajo.

Resta decir que como mencionáramos en anteriores apartados en nuestro país el Estado desplegó una gran cantidad de políticas públicas dirigidas a promover la economía social y solidaria, sin embargo escasamente se identifican acciones específicas destinadas a la inclusión de los jóvenes dentro de estas experiencias (excepto el programa INCLUIR del Ministerio de Desarrollo Social que funcionó del año 2004 al 2006).

Una vez planteado el panorama joven, en los próximos apartados indagaremos más de cerca el análisis del caso.

4. La cooperativa: una experiencia santafecina

4. 1.Génesis de la experiencia

La Cooperativa de Trabajo *Posta de San Martín LTDA* es una unidad productiva abocada a la fabricación de calzado, especialmente zapatillas. Está ubicada en una localidad de la provincia de Santa Fe que es un polo industrial de dicho rubro. El surgimiento de la cooperativa es producto de un trabajo persistente de vecinos de la zona en articulación con el municipio y distintos organismos del nivel nacional.

Aunque la cooperativa fue creada a mitades de los años dos mil reconoce bastos antecedentes previos en tareas de capacitación⁹. En rigor su conformación fue consecuencia de un proyecto de formación en oficios que se inició en el año 2003, llevado adelante por un conjunto de habitantes de la localidad. Estos se juntaron para pensar alguna estrategia de capacitación en la zona teniendo en cuenta el contexto de desocupación en el que se encontraban muchos vecinos, especialmente jóvenes. Comenzaron dando cursos de distintos oficios pero finalmente se enfocaron al rubro del calzado por ser el oficio más demandado en la zona. Los cursos se dictaban en un espacio dentro de una escuela cedida por el municipio, en principio con financiamiento de éste y luego de unos años, con apoyo del Ministerio de Trabajo de la nación.

Para el año 2006 dos de los organizadores del espacio de formación inician una cooperativa, junto con cinco personas que habían asistido a la capacitación y no conseguían entrar a trabajar en empresas de la zona.

Comenzaron utilizando el espacio de la escuela donde tenían lugar las capacitaciones. En el año 2007 consiguen instalarse en un lugar propio y ya siendo 14 trabajadores decidieron formalizar la cooperativa. A través del programa Manos a la Obra del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, adquieren máquinas para el proceso de producción, para el cortado, cocido, armado y pegado de los materiales. Para el año 2011 la cooperativa seguía creciendo y aumentando el número de socios, por lo tanto se mudan a un galpón mayor para permitir trabajar a los ahora 40 integrantes. De allí siguieron creciendo en número hasta llegar a ser unas 60 personas.

En cuanto a las capacitaciones de oficios, las mismas se siguieron dictando en paralelo en el espacio de funcionamiento de la unidad productiva. Para el año 2009 junto con el Ministerio de Trabajo conformaron oficialmente un Instituto de Formación “Centro de Formación para la industria del calzado ‘Eva Perón’ cuya misión es capacitar nuevos aspirantes en el oficio específico, analizando su posterior incorporación a la cooperativa. El Centro dicta cursos teórico-prácticos nucleando aproximadamente 100 estudiantes en las carreras de Aparador de calzado, Cortador y Armador. Están destinados a personas con

⁹La construcción de este apartado y el próximo se ha hecho en base al análisis de entrevistas a socios fundadores y documentos de la misma cooperativa y organismos oficiales.

estudios primarios completos o secundarios o al menos con conocimientos de lecto-escritura y matemática.¹⁰

4.2. Producción y comercialización

La Cooperativa produce aproximadamente 800 pares de calzado por día con la marca de otra empresa, es decir que se trata de trabajo a fason, distribuido en 7 modelos. Por otro lado producen unos 100 pares con su marca propia, con 3 modelos diferentes y se proyecta desarrollar nuevos productos como mochilas, billeteras, remeras, gorras, llaveros, etc. Es a todas luces un proyecto en expansión, además de producir calzado de seguridad industrial propio trabaja como proveedor para grandes empresas del rubro y sigue incorporando más a su cartera de clientes.

En paralelo, han registrado una marca propia para sus productos a través de la participación en un programa del Ministerio de Desarrollo Social¹¹, la cual lleva el nombre de Vichino. Hoy se encuentran capacitados para llevar a cabo todo el proceso de fabricación del calzado: pre-armado, cortado, preparado, cambrado y costura. El objetivo final es ingresar al mercado de comercialización que protagonizan las firmas más consolidadas y dejar de venderle a otras empresas.¹² La producción se comercializa mediante vendedores propios en Arroyo seco, Villa Constitución, San Nicolás, Rosario, Misiones, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Mar del Plata y Buenos Aires. A través de distribuidores llegan a toda la Patagonia. Y, vía Facebook realizan ventas por la web.

4.3. Composición

Es una unidad productiva que, en los primeros años llegó a estar compuesta por 45 socios y en la actualidad suman los 40 socios. Los jóvenes representan más del 90% del total de los Cooperativistas de Posta de San Martín. La distribución entre los sexos es bastante homogénea, siendo un poco mayor el porcentaje de mujeres. Muchos de estos jóvenes tienen el secundario incompleto y la mayoría ingresó a la cooperativa a partir de su participación en alguno de los cursos de formación profesional dictados en la misma sede donde funciona la unidad productiva.

4.4. Organización interna

En lo que hace a su organización interna, establecieron un modo propio de inclusión de trabajadores y nuevos socios. Han diseñado un sistema para la definición del ingreso asignando un valor a la hora laboral partiendo de cuatro categorías laborales. Este sistema de categorías permite considerar la complejidad de la tarea realizada al momento de establecer ingresos¹³, en general ello depende de la complejidad de maquinaria que maneje cada trabajador en el proceso productivo.

¹⁰Por el dictado de los cursos forman parte de la Red de Formación Continua del Ministerio de Trabajo de la Nación, prestando capacitaciones que se acreditarán con un Certificado oficial. En términos de recursos cuentan con el aporte del Ministerio de Trabajo es destinado al pago de horas de capacitación a los docentes, gastos corrientes, de gestión y coordinación del proyecto. Por su parte la Cooperativa aporta la logística, las acciones de difusión, la inscripción en los cursos y la convocatoria.

¹¹El programa Marca Colectiva. Este comienza a implementarse en el año 2009 a partir de la Ley N° 26.355 / 2008.

¹²Fuente: COLSECOR noticias/ Viernes, 16 Agosto 2013, Disponible en:<http://colsecornoticias.com.ar/index.php/5337-hecho-en-argentina>.

¹³Un ejemplo de esto es que un operario de máquinas de dos agujas no puede percibir lo mismo que quien tiene habilidad sólo para una máquina más simple. De todas maneras se da la posibilidad de que en horas extras los trabajadores puedan realizar prácticas en maquinarias más complejas que les permita cambiar de categoría.

Quienes se incorporan están tres meses a prueba, tiempo en el que se evalúa la capacidad y habilidad del trabajador para la tarea y también se considera la integración al grupo. Es incorporado como socio a través de un acta del Consejo de Administración de la Cooperativa. Luego de su incorporación el nuevo asociado puede ir mejorando su categoría dentro de acuerdo a sus habilidades y compromiso con el proyecto grupal.

Cada seis meses se evalúa el excedente, se separa un monto para mejoras, compra de materiales y maquinarias; el resto se divide entre los asociados. Es decir que la distribución del excedente - independientemente del ingreso mensual-, es semestral cada uno percibe utilidades que se establecen de acuerdo a: categoría, antigüedad y compromiso y se comunica en asamblea.

Cabe señalar que la formalización de su actividad se realiza mediante la inscripción de cada uno de sus integrantes como trabajadores autónomos monotributistas.¹⁴ Aunque en la dinámica institucional la misma Cooperativa asuma la tarea conjunta de presentaciones sigue siendo una inscripción individual.

5. El caso y algunos factores intervinientes en el proceso de construcción

Más allá de la breve descripción elaborada en el apartado anterior, del análisis emergen una serie de condiciones que le han permitido a la cooperativa tener sostenibilidad en el tiempo, obteniendo cierta rentabilidad financiera desde un punto de vista netamente mercantil¹⁵.

En primer lugar, uno de los socios fundacionales tenía larga trayectoria dentro del rubro de calzado, como empleado gerencial en grandes empresas abocadas al mismo producto, mientras que otro de ellos posee una amplia experiencia en gestión de proyectos para jóvenes con organismos nacionales e internacionales. Dichas presencias aportaron un *background* tanto para poner en marcha las actividades propias de la capacitación, como al proceso productivo. En paralelo sus antecedentes permitieron el acceso a una incipiente red de clientes y proveedores que fue ampliándose luego de iniciarse las actividades propias de la cooperativa. Ellos aun son trabajadores activos y socios. En este sentido como oportunidad para el desarrollo de la experiencia, destacan las capacidades de estos socios en términos de conocimiento sobre el proceso productivo pero también aquella “capacidades emprendedoras” (Gaiger en Vázquez, 2010: 101) para la gestión interna y externa de la cooperativa, favoreciendo redes con otros actores locales.

En segundo lugar, la especificidad en el rubro del cuero y del calzado como una producción típica de la zona donde se ubica este espacio de trabajo tiene una influencia positiva. Tanto porque desde el mismo gobierno nacional y municipal se considera un producto de importancia en el desarrollo local, como porque es una experiencia conocida entre los vecinos del lugar lo cual contribuye al acercamiento tanto a las actividades de formación como a su posterior proyección en el desempeño como trabajadores. Este aspecto da cuenta de un contexto local auspicioso para el desarrollo de la actividad, aunque al mismo tiempo somete a la cooperativa a la competencia con las grandes fábricas de calzado de la zona.

En tercer lugar, se destaca la dimensión política o principio de redistribución para la sostenibilidad de los emprendimientos (Vázquez, 2010). Desde sus primeras actividades el desarrollo de este espacio productivo contó y cuenta con un significativo apoyo estatal. Este apoyo se plasmó tanto en transferencias

¹⁴En Argentina el Monotributo (1998), refiere a una forma de inscripción con fines tributarios que pueden hacer las personas físicas y jurídicas. Cabe aclarar que cuentan con descuentos jubilatorios y obra social

¹⁵Como señalan otros autores las cooperativas “como empresas del mercado, mantienen un comportamiento similar al del resto de sociedades con las que compiten, pero sus actuaciones se caracterizan siempre por la finalidad de servicio de sus miembros, por sus procesos democráticos y autogestionarios, y por la primacía de las personas y el trabajo sobre los recursos de producción.” (Ferrández Herranz, 2000:11)

monetarias directas, como distintos insumos: maquinarias, recursos de formación, asesoramientos, etc. que no dejaron de drenar hasta la fecha. Estos aportes fundamentales para el desarrollo de las actividades educativo – productivo- laborales fueron viabilizados a través de variados planes y programas estatales del Ministerio de Desarrollo Social, así como del Ministerio de Ciencia y Tecnología, Ministerio de Trabajo, etc.

Entonces, esta experiencia resulta de un proceso de construcción con rasgos peculiares. Se monta sobre una oferta de capacitación que mantiene hasta la fecha, y posteriormente avanza en la conformación de un espacio alternativo de trabajo como respuesta ante la desocupación y exclusión social.

Una serie de condiciones como el territorio vinculado al rubro específico del calzado; el perfil de los socios fundadores con trayectorias laborales afines; así como el fuerte apoyo estatal al proyecto, han sido y son dimensiones notorias.

Por otra parte, tanto sus principios rectores, organizativos y fórmula jurídica se corresponden con una experiencia propia de la economía social aun cuando el proceso de organización de la producción y de comercialización es igual al de cualquier empresa, logrando continuidad y relativo “éxito” ante un mercado claramente competitivo. En este sentido podemos volver a las definiciones de Vuotto (2011) respecto a que las cooperativas poseen un doble carácter democrático y económico. Por ello deben garantizar su viabilidad económica a partir de los ingresos que obtienen a través de las actividades comerciales. El rasgo distinto es que además deben mantener la complementariedad de las actividades económicas con las finalidades sociales adecuadas.

Recapitulando, la experiencia conjugó una serie de influencias exteriores favorables (contexto general de crecimiento económico post 90; políticas públicas de promoción de la economía social y solidaria) con otra serie de aspectos intrínsecos de la experiencia (el asiento territorial y la ligazón histórica con el rubro del calzado; la experticia y experiencia laboral previa de los socios fundadores; la instalación/institución de la oferta de capacitaciones en el oficio.etc.).

A casi una década de su creación, la cooperativa muestra una evolución de sus estructuras internas y una expansión que se refleja tanto en la cantidad de socios trabajadores que fue incorporando progresivamente, como en el volumen incremental de producción y comercialización.

Por lo antedicho la interacción entre influencias exteriores, condiciones propias de la propuesta y los avances de la dinámica interna, resultó una combinación de factores favorables. A su vez, el contexto y el tiempo es lo que le atribuye un sentido positivo al proceso de conformación de esta experiencia y la continuidad y la sostenibilidad habilitan expectativas futuras de consolidación.

Claro que la consolidación de este proyecto colectivo no deja de estar sujeta a distintos obstáculos y contradicciones. Existen elementos que contribuyen con la sustentabilidad de la experiencia, como la capacidad de gestión y de articulación; el rubro de la cooperativa que promueve su inserción en la trama productiva local y el apoyo de las políticas públicas. La contracara es que encuentran obstáculos para insertar sus productos en mercados dinámicos, con una desventaja frente a grandes empresas del rubro, lo cual influye en el excedente que se genera por tanto en los ingresos de los socios y en las condiciones de trabajo, lo que a su vez repercute en la decisión de algunos jóvenes de abandonar la cooperativa. Además las fluctuaciones coyunturales, las posibles reorientaciones en materia política - económica –institucional, pueden modificar el contexto de oportunidades para su desarrollo.

Desde las intervenciones estatales poco se ha avanzado en ampliar el sistema de protección social existente, este es un eje central que atraviesa los debates de la ESS (Hintze, 2007). En paralelo, algunos autores sostienen que “En argentina la ESS carece de algunas estructuras e instituciones, meso y macro, que permitirían definirla como un proyecto alternativo. Entre ellas se encuentran la ausencia de una base jurídica formal que determine el sistema de propiedad de los emprendimientos” (Castelao Caruana, 2016: 42).

6. Alternativas, trabajadores, cooperativistas

Cómo mencionáramos, en su doble papel como socio y trabajadores los jóvenes representan más del 90% del total de los Cooperativistas de Posta de San Martín. Parte de ellos cuenta con secundario incompleto y la mayoría ingresó a la cooperativa a partir de su participación en los cursos de formación profesional dictados en la misma sede donde funciona la unidad productiva. La fuerte presencia de jóvenes está vinculada al propósito que tuvo este proyecto desde sus inicios en la medida que la localidad es centro de la producción del calzado y quienes fundaron la experiencia advirtieron que a medida que crecía la industria, los trabajadores del sector estaban envejeciendo por lo que *“no solo iban a necesitar gente nueva sino que se iban a jubilar los viejos.”*¹⁶ Alentados por esta circunstancia crearon el espacio de capacitación en uno de los oficios que podría constituirse a futuro en una fuente de trabajo para los nuevos ingresantes al mercado laboral. En aquellos inicios, en el marco de la profunda crisis desatada en el país las capacitaciones se pensaron como una apuesta - propuesta, un aliciente ante la economía en derrumbe.

La experiencia bajo análisis, tiene una impronta inminentemente incluyente, por un lado, articula un proceso de formación profesional en un oficio con la posibilidad de inserción laboral vía la cooperativa. Por otro lado, el acceso a la capacitación y al trabajo en la cooperativa no es excluyente para quienes cuentan con menores niveles de instrucción. Estas características cobran mayor relevancia teniendo en cuenta que la Cooperativa está compuesta en su mayoría por población joven, precisamente como expusieramos uno de los grupos con mayores dificultades en el mercado de trabajo, con una gran brecha de oportunidades diferenciales en función de la formación educativa formal.

Más de la mitad de los jóvenes al momento de ingresar no habían tenido ninguna experiencia laboral previa, por lo que es significativo el espacio de la cooperativa como primer trabajo. Justamente uno de los aspectos más debatidos en lo que refiere al mercado laboral juvenil tiene que ver con las problemáticas en la primera inserción, muchas veces condicionada por la presencia de redes familiares y sociales. Estudios señalan que el problema se intensifica cuando los jóvenes buscadores de empleo no han completado el nivel medio de instrucción dado que sólo logran obtener empleos de corta duración y de muy baja calidad (Weller, 2008).

La cooperativa también aparece como un espacio proclive para que los jóvenes adquieran hábitos de responsabilidad asociados al mundo del trabajo. Distintas conductas propias de la cultura del trabajo predominante antaño, han sido y son cuestiones ampliamente discutidas en la actualidad. Los cambios en la estructura laboral han traído consigo interrogantes subjetivos a cerca de la relación jóvenes y trabajo entre las nuevas generaciones de trabajadores. Frecuentemente se señala la poca tolerancia al cumplimiento de horarios; la escasa adaptación a un ritmo laboral cotidiano, etc.; pues dichos hábitos aparecen ajenos o en muchos casos opuestos a aquellos propios al estilo de los jóvenes sobretudo de sectores populares. En este sentido, al hacer mención sobre quienes abandonan la experiencia para trabajar en una empresa, el presidente de la cooperativa expresa que los contratan porque son personas que trabajan 8 horas por día, *“que es la educación que le dio la cooperativa”*¹⁷. La visión expresada por este socio fundador no se aleja mucho de una mirada del trabajo como orden disciplinador, hace foco en la conducta laboral adquirida como un aporte del trabajo en la cooperativa y trasluce los obstáculos encontrados. Enfatiza así el papel de entrenamiento laboral que permite la acumulación de una experiencia de cara al mundo de trabajo, antes que en los valores que la misma permite potenciar como el trabajo colectivo y la solidaridad.

Otro de los elementos para el análisis es que el trabajo dentro de la cooperativa ofrece continuidad en el tiempo, es decir que es una inserción estable. La finalización de la relación laboral es por voluntad de

¹⁶Ev. N° 1. Socio Fundador

¹⁷Ev. N° 1. Socio Fundador.

los socios, quienes eligen dejarla cuando aparece una oportunidad que considera mejor, generalmente en empresas de la zona abocadas también al rubro del calzado. Esta característica de estabilidad presenta otra diferencia frente a la realidad de los jóvenes en el mercado de trabajo donde normalmente lo que prima es la rotación y/o movilidad entre trabajos precarios de escasa duración temporal. Suele suceder que los jóvenes son los últimos en ser contratados en los momentos de auge y los primeros en ser despedidos en los momentos de crisis económica. No obstante, cuando la cooperativa se ve afectada por el contexto macroeconómico, las dificultades en este sentido pueden implicar que los ingresos de los trabajadores se vean modificados, aunque no conduce linealmente a la reducción de la cantidad de trabajadores.

En paralelo, el hecho de que algunos jóvenes abandonen el trabajo en la cooperativa para ir a una empresa, abre la pregunta respecto de en qué medida los mismos consideran al trabajo alternativo autogestivo como un espacio donde realizarse profesionalmente, o si en realidad lo perciben como una actividad que realizan de manera provisoria hasta encontrar un trabajo asalariado en el mercado formal. Hay que considerar que la mayoría ingresa a la cooperativa sin tener conocimiento de lo que ello implica y se va familiarizando a través de la participación en la propia experiencia. En las entrevistas realizadas a quienes están a cargo de las capacitaciones, señalan que los valores cooperativos los terminan de aprender una vez dentro, porque la capacitación es en el oficio. De todos modos señalan que a lo que se apunta es a potenciar la solidaridad *“a veces uno puede ser muy bueno pero si no tiene aptitud para el trabajo termina perjudicando grupalmente, nosotros apuntamos al grupo de trabajo. El que entra tiene que pensar en el otro”*¹⁸.

La formación brindada no se aboca de manera conceptual a lo que significa la cooperativa como un modo de organización de la producción, sin embargo, los valores en los que se hace eje reflejan una práctica que se orienta a la búsqueda de lo solidario en la construcción de un “nosotros” entre los socios. En este sentido, puede decirse que se está apuntando a un modelo de trabajador, a una cultura laboral que apuesta a la construcción del colectivo, difiriendo de la competitividad que impera como principio rector en el modo hegemónico de funcionamiento del mercado de trabajo en el capitalismo globalizado.

A la luz del análisis la cooperativa de trabajo Posta de San Martín Ltda., es un espacio alternativo que genera fuentes de trabajo para jóvenes santafesinos. La participación dentro de la cooperativa, entre otros: favorece la formación y capacitación, promueven cierto margen de estabilidad, viabiliza la posibilidad de inserción incluso como primera experiencia laboral. Asimismo, permite el contacto con una alternativa que se basa en prácticas colectivas que estimulan la pertenencia a un “nosotros”, la construcción de un proyecto compartido entre socios/trabajadores, en base a valores ligados a la solidaridad, democracia, responsabilidad.

7. A modo de cierre

El contexto argentino de fines de los años noventa constituye una época de marcada crisis económica y social que alimenta una expansión de alternativas vinculadas a la economía social. En este periodo surge el caso bajo análisis, una experiencia de capacitación que logra convertirse en una cooperativa de trabajo consolidada, al conjugarse una serie de condiciones y características que sellan su perfil como: el rubro al que se dedican, la presencia de socios fundadores, y el fuerte apoyo estatal.

Una de las características distintivas de la cooperativa Posta de San Martín LTDA es la significativa presencia de socios jóvenes. Justamente como analizáramos un sector poblacional expuesto a múltiples problemáticas del mercado de trabajo. Desde el punto de vista de las políticas sociales, la preocupación por la inclusión laboral juvenil es un tema latente, aunque hasta nuestros días las políticas que se implementaron a fin de atender los problemas estructurales muestran severos límites. En función de ello consideramos la necesidad de profundizar en la reflexión y acciones concretas en torno a una estrategia de

¹⁸Ev. N° 2. Socio Fundador.

mayor alcance e integradora de diferentes líneas de acción. Entre otras múltiples intervenciones se contemple la posibilidad de profundizar en el impulso y acompañamiento de emprendimientos asociativos productivos como el caso expuesto.

Como hemos visto a partir del análisis, en esta experiencia se favorece: a) la formación y capacitación b) permite iniciar o proseguir una vida profesional y adquirir una práctica laboral vinculada a un oficio b) se promueve cierto margen de estabilidad al socio/trabajador; d) se da paso a una alternativa que se basa en prácticas colectivas que estimulan la pertenencia a un “nosotros” acentuando en la importancia de lo colectivo ligada a los principios cooperativos. A estos aspectos agrega que es una alternativa abierta a jóvenes sin experiencia laboral previa e incluso aquellos que cuentan con bajo nivel de instrucción. Para los recientes ingresantes trabajadores se trata de un primer empleo de calidad y estabilidad basado en valores solidarios.

Bibliografía

Arroyo, Daniel (2014). “Políticas sociales y vida cotidiana en Argentina: avances, dificultades y un gran desafío: la inclusión de los jóvenes”. *Vida y Ética*, año 15, n° 1, junio 2014. Instituto de Bioética / UCA. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/politicas-sociales-vida-cotidiana.pdf> [Consultado el 30/8/2016]

Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo y Schorr, Martín (2001). *La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva*. Buenos Aires: FLACSO-Área de Economía y Tecnología.

Busso, Mariana y Pérez, Pablo Ernesto (2015). “Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores altos ingresos?”. *Población & Sociedad*, Vol.22. (1) pp. 5-29.

Casal, Joaquín. (1996) “Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI.” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 75, jul-sep. 1996. pp.295-316.

Castelao Caruana, María Eugenia (2016) “Las políticas públicas y su visión de la economía social y solidaria en Argentina.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LXI, núm. 227, mayo-agosto de 2016, pp. 349-378.

Cattani Alain, Coraggio José Luis y Laville, Jean-Louis (2009). *Diccionario de la otra Economía*. Buenos Aires: Editorial Altamira.

Coraggio, José Luis (2011). *Los Principios de la Economía Social y Solidaria en América Latina*. En M. d. Nación, Nuestra Palabra tiene Crédito. CABA.

Diez de Medina, Rafael. (2001). *Jóvenes y empleo en los noventa*. Montevideo: OIT / CINTERFOR.

Fardelli, Claudio y Vuotto, Mirta (2014). “Especificidad de la gestión de las organizaciones de la economía social”. En: Schujman, M. S. y (comps) (2014). *Economía social y solidaria praxis, vivencias e intenciones*. Rosario: Ediciones DelRevés. pp.327 -337.

Ferrández Herranz, José María (2000). “La creación de empleo a través de cooperativas y sociedades laborales.” En: *Revista Estudios de Juventud*, n° 51/100. pp. 9-16. Madrid, INJUVE.

Fridman, Viviana y Otero, Analía. (2015). “De estudiantes a trabajadores: Un Análisis sobre trayectorias ocupacionales de jóvenes argentinos durante la última década” En: Bendit, R. (et. al.) (2015). *Sociología de la educación y la transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea*, Editorial Teseo – FLACSO. pp. 169-197.

Hintze, Susana (2007). *Políticas Sociales Argentinas en el cambio de siglo. Conjeturas sobre lo posible*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Lejarriaga Pérez de las Vacas, Gustavo; Paloma, Bel Durán y Martín López, Sonia (2013). “El emprendimiento colectivo como salida laboral de los jóvenes: análisis del caso de las empresas de trabajo asociado”, *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, Norteamérica, N°112, oct. 2013.Extraordinario

en Homenaje al Profesor Alfonso Carlos Morales Gutiérrez - pp. 36-65. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_REVE.2013.v112.43068[Consultado el 01/9/2016]

Lo Vuolo, Rubén (2002). “Alternativas de políticas: ¿Trabajo, empleo o asistencia para todos? Políticas alternativas para los problemas de empleo y exclusión social.” Cuaderno del Ceped N° 7, en Lindenboim, J. (editor) *Metamorfosis del mercado de trabajo. Parte 2: Diagnóstico, políticas y perspectivas*. Seminario CEPED/Instituto Gino Germani FCE-UBA, Buenos Aires, 2002.

Miranda, Ana y Otero, Analía (2005). “Diversidad y desigualdad en los caminos de los egresados de la escuela secundaria.” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol.10 N° 25. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México DF.

Maurizio, Roxana (2011). *Trayectorias laborales de los jóvenes en Argentina: ¿dificultades en el mercado de trabajo o carrera laboral ascendente*, CEPAL-Serie Macroeconomía del desarrollo N° 109.

Montes, Verónica y Ressel, Alicia Beatriz (2003). “Presencia del cooperativismo en Argentina.” *uniRcoop*, Vol. 1, # 2, 2003, pp. 9-26.

Montolio, José María (2002). “Economía social: concepto, contenido y significación en España CIRIEC-España.” *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, núm. 42, noviembre, 2002, pp.5-31.

OIT (2008). *Propuestas para una Política de Trabajo Decente y Productivo para la Juventud*. Lima. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Otero, Analía (2010). “Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas.” *Nómadas* (Col), (Abril-Sin mes): Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105114733010> [Consultado el 12/5/2016]

_____ (2015). “LA OTRA CARA. Políticas públicas, inclusión laboral y jóvenes urbanos de sectores populares en un movimiento social.” *RECERCA REVISTA DE PENSAMENT Y ANÀLISI*, NÚM. 16. Universitat Jaume I de Castellón, España. pp.139-160. Disponible en: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/article/view/1297/1503>[Consultado el 12/5/2016]

Pérez Islas, José Antonio (2008). “Juventud: un concepto en disputa.” En Pérez Islas, J. A., González Valdez, M. (Coord.) (2008). *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. México: Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial. pp.9 – 33.

Tockman, Víctor (1997). “El trabajo de los jóvenes en el post ajuste latinoamericano”. *Boletín Cinterfor*, n° 139 – 140, abril – septiembre 1997.

Vázquez, Gonzalo (2010). “El debate sobre sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados”. *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época N°18, primavera de 2010, pp.97-120.

Verbeke, Griselda (2008). *Gestión cooperativa y vínculos institucionales: un estudio de caso*. Documento 60, Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/cesot/docs/documento%2060.pdf> [Consultado el 18/5/2016]

Viollaz, Mariana (2014). “Transición de la escuela al trabajo. Tres décadas de evidencia para América Latina.” *Revista CEPAL*, N° 112, Abril 2014, pp. 48-75.

Vuotto, Mirta (2011). *El cooperativismo de trabajo en la Argentina: contribuciones para el diálogo social*. Serie Documento de Trabajo, 217. Lima: OIT/ Programa Regional para la Promoción del Diálogo y la Cohesión Social en América Latina.

Weller, Jurgn (2008). “Oportunidades y obstáculos. Las características de la inserción laboral juvenil en economías en expansión”. *Revista de Trabajo*, Año 4, Número 6, Agosto - Diciembre 2008. pp. 103-122.